

Meditación Jueves de la 3ª Semana de Adviento (15 - 12 - 2011)



Invocación

¡Al rey que viene, al Señor que se acerca, venid, adorémosle!

La Palabra de la Liturgia

“Por un instante te abandoné, pero con gran cariño te reuniré.

En un arrebato de ira te escondí un instante mi rostro, pero con misericordia eterna te quiero -dice el Señor, tu redentor-“.

Comentario

Recuerda la promesa del Señor. Él no se retracta de lo que promete, y lo que permite es para nuestro bien. Para acrisolar nuestra fe, para purificar nuestro amor, para ensanchar nuestro deseo, para que se afiance nuestra esperanza. Si acaso sientes el abandono y la soledad, confía en el Señor, que volverás a alabarlo.

Salvados en esperanza

“El hombre ha sido creado para una gran realidad, para Dios mismo, para ser colmado por Él. Pero su corazón es demasiado pequeño para la gran realidad que se le entrega. Tiene que ser ensanchado. « Dios, retardando [su don], ensancha el deseo; con el deseo, ensancha el alma y, ensanchándola, la hace capaz [de su don] ». (San Agustín).” (*Spes Salvi* 33).

Avisos para la travesía del desierto

Si resistes los primeros movimientos evasivos y las propuestas de abandono, si superas el miedo a la derrota, gustarás una experiencia única, en la que descubrirás la anchura interior, el gozo profundo, la libertad del corazón, el sentimiento reconciliador, las entrañas de misericordia, la certeza de saberte amado y habitado.

Consejo

La gracia es la fuerza invisible y gratuita del Espíritu; pídelo.

Santa María del Adviento

Si Jesús fue el amado de Dios, y lo fue durante su paso por nuestra historia, al dirigirse a su Madre, en la hora suprema, entregándole al discípulo, en esta acción Jesús nos declara a todos, también, hijos amados.

Santa María, Virgen del Camino, ruega por nosotros.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-jueves-de-la-3-semana-de-adviento-15-12-2011